



Teresa de Los Andes

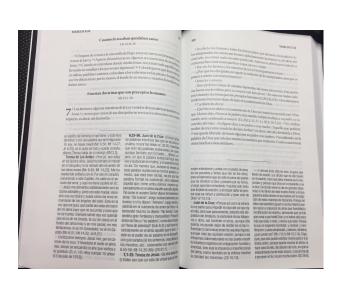


Domingo 7 de Noviembre del 2021 Mc 12,38-44

Domingo XXXII
Tiempo Ordinario
Ciclo B

Llegó una viuda pobre que depositó dos monedas de cobre de ínfimo valor.

Evangelio del Domingo y Comentarios carmelitas



Les gusta que les den los primeros puestos

- 12 38 Jesús también les decía en su enseñanza:
- ¡Cuídense de los maestros de la Ley!, que les gusta pasearse con sus largos mantos, que los saluden en las plazas, ³⁹ que les den los primeros puestos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes, ⁴⁰ pero devoran los bienes de las viudas mientras fingen hacer largas oraciones. Éstos recibirán una condena más severa.
- ⁴¹ Jesús se sentó frente a la caja de las ofrendas del Templo y se puso a mirar cómo la gente depositaba monedas en ella. Muchos ricos echaban mucho. ⁴² En eso llegó una viuda pobre que depositó dos monedas de cobre de ínfimo valor. ⁴³ Entonces Jesús llamó junto a sí a sus discípulos y les dijo:
- Les aseguro que esta viuda pobre ha depositado más que todos los que echan en la caja de las ofrendas, ⁴⁴ porque todos echan lo que les sobra, en cambio, ella ha depositado lo que necesita, todo cuanto tenía para su sustento.

Comentarios de santos/as carmelitas a Mc 12,38-40

Juan de la Cruz

«Sepan, pues, éstos [los que no ponen su confianza en Dios] que cuanta más fiducia hacen de estas cosas y ceremonias [u "oraciones ceremoniáticas"; Mc 12,40; Lc 20,47], tanta menor confianza tienen en Dios, y no alcanzarán de Dios lo que desean. Hay algunos que más oran por su pretensión que por la honra de Dios [Mc 12,38-39; Mt 23,5-7.11-12; Lc 11,43; 20,45-46]; que, aunque ellos suponen que, si Dios se ha de servir, se haga, y si no, no, todavía por la propiedad y vano gozo que en ello llevan, multiplican demasiados ruegos por aquello, que sería mejor mudarlos en cosas de más importancia para ellos, como es el limpiar de veras sus conciencias y entender de hecho en cosas de su salvación, posponiendo muy atrás todas esas otras peticiones suyas que no son esto».

3 Subida del monte Carmelo 44,1

Teresa de Los Andes

 – «He comprendido que lo que más me aparta de Dios es mi orgullo. Desde hoy quiero y me propongo ser humilde. Sin la humildad las demás virtudes son hipocresía [Mc 12,38-39; Mt 23,5-7.11-12; Lc 11,43; 20,45-46]. Sin ella las gracias recibidas de Dios son daño y ruina. La humildad nos procura la semejanza de Cristo, la paz del alma, la santidad y la unión íntima con Dios. Dos son los medios necesarios para alcanzarla: 1)- La consideración de los motivos que tenemos para humillarnos; 2)- La práctica frecuente de actos de humillación. Los grados principales son éstos: 1)- Sentir bajamente de sí y tratar de sus cosas como se suele hacer con aquellos a quienes se desprecia; 2)- El verdadero humilde no quiere ser estimado. Nada grande siente o habla de sí; antes bien, se reputa por el último de todos. Si otros lo trataren así, sufrirlo en silencio; 3)- Desear que lo hagan y buscar con cuidado estas ocasiones; 4)- Si condenaran nuestro parecer o intención, alegrarse, dar gracias a Dios por ello.

Yo practico a veces los dos primeros. La humildad debe ser voluntaria, debe ser sincera, debe ser circunspecta, esto es, saber cuándo se debe ejercer. Jesús, manso y humilde de corazón [Mt 11,29], haced mi corazón semejante al vuestro».

Diario, nº 29: «Vamos a la soledad» (Retiro de 1917)

Comentarios de santos/as carmelitas a Mc 12,41-44

Teresa de Jesús

— «[Dios] no imposibilita a ninguno para comprar sus riquezas; con que dé cada uno lo que tuviere, se contenta [Mc 12,42-44; Lc 21,2-4]. Bendito sea tan gran Dios. Mas mirad, hijas, que para esto que tratamos no quiere que os quedéis con nada; poco o mucho, todo lo quiere para sí, y conforme a lo que entendiereis de vos que os han dado, se os darán mayores o menores mercedes. No hay mejor prueba para entender si llega a unión o si no nuestra oración».

5 Moradas 1,4

Juan de la Cruz

 «Para enamorarse Dios del alma, no pone los ojos en su grandeza, mas en la grandeza de su humildad [Mc 12,41-44; Lc 21,1-4]».

Dichos de luz y amor, 102





Padre omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad.

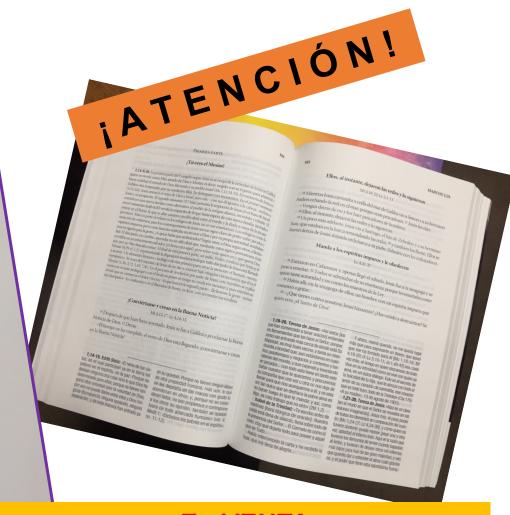
Por nuestro Señor Jesucristo. ¡Amén

OS EVANGELIOS EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD







En VENTA

Librería virtual de la Conferencia Episcopal de Chile http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php

22.000 pesos